

México 1983 y "El fin de las razas felices",
Hiperión 1987.

La obra.— Recoge este volumen sus libros "Lugar, río Hudson" y "Los secuestrados días del amor". Algunos textos han sido corregidos y, en la segunda sección, se han añadido cinco poemas nuevos. La sección tercera, bajo el título de "Rural", es completamente inédita en libro, si bien algunos poemas han aparecido publicados en revistas.

Las tres partes en que se divide el libro nos dan una impresión de la cosmovisión del poeta, de sus constantes líricas y de la influencia de su entorno. Estamos, sobre todo, ante otro poeta en Nueva York que nos da una visión muy diferente de la que nos ofreciera Federico García Lorca en su subrealista y neoyorquino poemario. El Hudson, Manhattan y Central Park se analizan esta vez a través de la óptica posmoderna de un poeta que vive la soledad y la cotidianeidad de la Ciudad de los Rascacielos, capaz de perderse en las noches largas por los azules bares del deseo, descubrir en Riverside un hombre negro muerto sobre un banco, ante la indiferencia de la multitud, o extasiarse, bajo los árboles de Central Park, con una cometa, traducida en luces de color.

El libro nos ofrece también un poeta amoroso nada convencional, capaz de conmocionar y de inquietar en unos poemas de belleza brutal. Un poeta que, desde la experiencia, evoca y desea, sumergiéndose en una realidad tan ambigua y extraña que más parece onírica.

Para los que conocemos la obra de Dionisio Cañas y admiramos la impronta que su poesía actual, lo que más nos ha llamado la atención de "El lugar del amor" es su tercera parte, la que acoge sus últimos poemas escritos desde Tomelloso, para Tomelloso y hacia Tomelloso. Ese encefalograma plano que es la vida de los pueblos, él lo altera y convulsiona descubriendo la gran helada en el silencio de las viñas; los bares del mercado entre gañanes y ruidos de tractores; las flores de la alfalfa cuyo brillo invita a celebrar la vida; y el olor a semen y a vino que sube por las lumbreras de las cuevas. ¿Estamos asistiendo al parto de un nuevo tipo de poesía rural, ahitos de tanta poesía urbana? ¿Estamos descubriendo a un nuevo poeta capaz de crear un nuevo tipo de poesía manchega, al continuador de Juan Alcaide y Eladio Cabañero, que canta a la tierra

y a los hombres de su entorno, con técnicas diferentes y desde la modernidad? Creemos que sí.

BEÑO

EN LUGAR DEL AMOR, de Dionisio Cañas.
Ojo de Pez. 1990

La edición.— La Colección "Ojo de Pez", dependiente del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real, publica su undécimo libro, que en su maquetado y aspecto externo nada se diferencia de los anteriores, salvo en el color de la portada.

El autor.— Dionisio Cañas nació en Tomelloso (Ciudad Real) en 1949. Tras vivir ocho años en Francia, se trasladó a Nueva York, donde reside desde 1973. Doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Nueva York, actualmente es profesor de Literatura Hispánica en el Baruch College de la City University of New York. Además de su faceta como asiduo colaborador de prensa y antólogo (se le debe una interesante antología de José Hierro en Cátedra y la última de Jaime Gil de Biedma en la misma colección), Dionisio Cañas es autor de un libro de crítica literaria: "Poesía y Percepción, Hiperión, 1984, y de cuatro de poesía: "La caverna de Lot", Hiperión 1981, "Lugar, río Hudson", Tenerife 1981, "Los secuestrados días del amor",

Vertical handwritten notes on the right margin, including the name "Dionisio Cañas" and the year "1990".